

Oreto GARCÍA PUCHOL\*, Lluís MOLINA BALAGUER\*

## L'Alt del Punxó (Muro, Alacant): Propuesta de interpretación de un registro prehistórico superficial

*Se presentan los materiales procedentes de una de las zonas prospectadas en la Depresión del Alcoi. Diversas evidencias nos inclinan a considerar la existencia de una ocupación estable (hábitat). Los materiales nos sitúan en un momento avanzado de la secuencia, momento mal conocido en la zona. No obstante, destaca la notable presencia de microburiles, elemento extraño en el Neolítico regional, pero que no podemos relacionar con una presencia mesolítica anterior.*

*Palabras clave: Alicante, Prospección Sistemática, Materiales de Superficie, Microburil, Neolítico.*

*In this paper, we present some materials from one of the surveyed areas in the Alcoi Depression (North of Alicante province). Different evidences show that there was an important occupation, possibly related with an stable settlement. Also, the materials report us of an advanced chronology. Nevertheless, the most interesting question is the important presence of microburins, an strange figure in the regional neolithic collections, but impossible to relate with a Mesolithic occupation.*

*Key words: Alicante, Systematic Survey, Surface Materials, Microburin, Neolithic.*

### PRESENTACIÓN

En el marco del proyecto desarrollado desde mediados de los años 80 por la Universitat de València bajo el título "El origen del hábitat estable en poblados", se ha llevado a cabo un intenso programa de prospecciones sistemáticas en las comarcas centro-meridionales valencianas de l'Alcoià i el Comtat, actualmente en fase de estudio y desarrollo. Dicha área podría considerarse privilegiada por el número y riqueza de los yacimientos prehistóricos conocidos tales como la Cova Beneito, la Cova del Salt, o la Cova de l'Or, por citar los más renombrados, con una secuencia, que con escasas lagunas, arranca desde el Paleolítico medio y llega hasta la edad del Bronce.

El proyecto se aseguraba así una importante presencia humana que permitiera el desarrollo de su objetivo fundamental: la identificación de las diferentes formas de uso y explotación del territorio a lo largo de la prehistoria. Las diferentes intervenciones de prospección se han basado en una estrategia "off site", mucho más adecuada para nuestros objetivos, al proporcionar una imagen de la dispersión

de los materiales que va más allá de los habituales puntos aislados en el espacio, y en donde las características espaciales de estos quedan plasmadas en una serie de mapas de densidades y dispersión a lo largo de toda el área prospectada, en base a los diferentes sectores y subsectores considerados. Para evitar problemas como son el "efecto límite" (Plog *et al.* 1978) y asegurar en parte la localización correcta de los materiales, los sectores, en la medida de lo posible, se ciñen a aquellos accidentes naturales que pueden servir de barrera a los desplazamientos postdeposicionales (Ammerman 1985; Dunnell y Simek 1995). Por el contrario, los subsectores –herramientas básicas del posterior análisis espacial- se solapan a los abancalamientos en los cuales se organiza actualmente la zona. De cara a su correcta valoración, en las fichas sobre las que trabajamos, junto a las características de los materiales, se recoge toda aquella información referente a ciertos aspectos que nos ayudan a una mejor comprensión de estas colecciones (visibilidad, conservación de los restos, recientes labores agrícolas...).

(\*) Departament de Prehistòria i Arqueologia. Universitat de València.

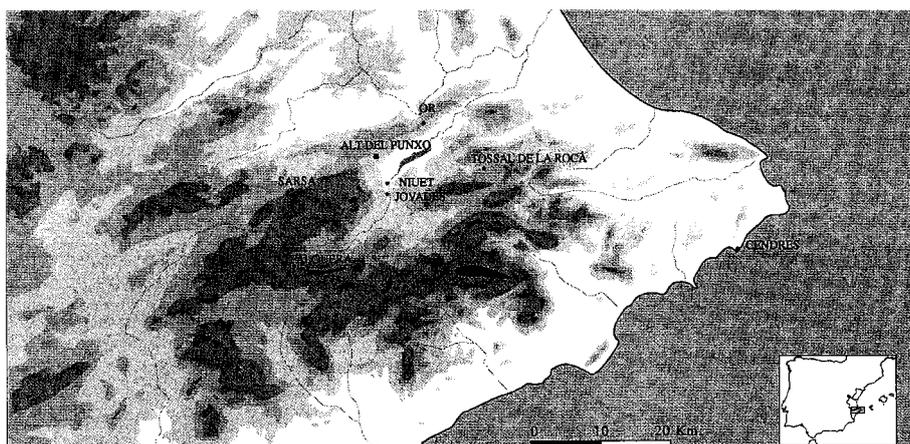


Fig. 1: L'Alt de Punxó y principales yacimientos citados.

En el transcurso de la campaña del año 1987, y en una de las zonas de intervención elegidas, la parte norte de la Depresión de Alcoi, se identificó una singular concentración de materiales en el conocido actualmente como Alt del Punxó (Muro, Alacant). Conviene señalar que el lote principal de objetos recogidos en dicho lugar proceden de la donación de un aficionado de la vecina localidad de Muro, Ximo Vilaplana.

**MARCO GEOGRÁFICO**

La zona de estudio corresponde a la parte Norte de la Depresión del Alcoi, fosa tectónica rodeada de potentes sierras que en general superan ampliamente los 1000 m. de altura. El fondo de esta depresión ha quedado marcado por su constitución como zona endorreica desde finales del Mioceno y a lo largo de buena parte del Plioceno. Buen ejemplo de este carácter lo encontramos en la Albufera de Gaianes, situada en el límite oriental de la zona prospectada, y cuyo drenaje definitivo sólo se produjo a mediados del actual siglo.

El paisaje que hoy en día se nos ofrece es el de diferentes glaciares de acumulación y depósitos de pie de montaña muy desarrollados, con suelos dominados por la presencia de margas miocénicas (facies tap) sobre las cuales, en ciertas zonas, encontramos suelos pardos relativamente poco desarrollados. Este tipo de terreno se caracteriza por ser fácilmente erosionable, hecho que ha permitido que en ciertas zonas se puedan distinguir hasta cuatro niveles diferenciados de terrazas fluviales (Fumanal 1993).

La red fluvial está dominada por la presencia del Río Alcoi o Serpis, que cruza la depresión de SW a NE, recibiendo diferentes afluentes a lo largo de su curso, como es el Agres. El área concreta de prospección se extiende entre los pies de montaña de la Sierra de Benicadell (1.104 m.) y estos dos ríos mencionados.

**L'ALT DEL PUNXÓ: CARACTERÍSTICAS ESPACIALES E INDUSTRIALES.**

**LA DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA COLECCIÓN**

La prospección llevada a cabo en la zona actuó sobre toda el área situada al norte del Riu d'Alcoi o Serpis, enlazando con los pies de montaña de la Serra de Benicadell entre las poblaciones de Muro y Gaianes (Figura 1). Contrariamente a lo observado en los emplazamientos en superficie neolíticos que conocemos en la zona, l'Alt del

Subsector	4	7	11	13	14	11/12	11/14	15	15/16	15/18	17	23/19	ac37
Nucleos Lascas	8	4	3		3			7		7		1	2
Nucleos Hojas	3	3		2	3			1		2	1		
Acond. Nucleo		1	1					1		6	1	2	
Lascas	32	32	21	21	31		17	104	2	94	38	45	32
Hojas	4	3			1	2		14		23	5	10	2
Hojitas	3	4		1	3			12		9	1		4
Frag. Indeter.	38	35	33	26	21	2		117	9	154	48	54	29
Esquirlas		4		2	1			3	9		7	1	
<b>Total</b>	<b>88</b>	<b>86</b>	<b>58</b>	<b>52</b>	<b>63</b>	<b>4</b>	<b>20</b>	<b>265</b>	<b>11</b>	<b>302</b>	<b>95</b>	<b>112</b>	<b>69</b>

Cuadro 1: Restos de talla procedentes de la donación por subsectores.

Subsector	1	4	5	6	7	8	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19
Nucleos Lascas						1					1					1
Nucleos Hojas				1							1			1		
Acond. Nucleo																
Lascas	1		3	6	11	2	1	2	1	8	13	15	20			2
Hojas				1	4		1			2	1	2	4	2		
Hojitas				1	1					2	1	2	2			
Frag. Indeter.		6	2	1	4	1	2	1		11	6	6	15	3		
Esquirlas																
<b>Total</b>	<b>1</b>	<b>6</b>	<b>6</b>	<b>9</b>	<b>21</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>3</b>	<b>1</b>	<b>24</b>	<b>22</b>	<b>25</b>	<b>42</b>	<b>5</b>	<b>2</b>	<b>1</b>

Cuadro 2: Restos de talla procedentes de la prospección por subsectores.

Punxó se situa en un área marginal de la depresión, relativamente elevada y de suave pendiente, delimitada por el Sur por una elevación secundaria (que da nombre al yacimiento), y por una serie de barrancos por el norte y este.

Los materiales localizados se extienden por un área aproximada de 42 hectáreas (0,42 km<sup>2</sup>), distribuídas entre 19 subsectores. Actualmente esta zona está dominada por cultivos de secano, olivos y en menor medida almendros, sin que se conozcan grandes transformaciones que hayan podido afectar substancialmente la dispersión que actualmente ofrecen los materiales arqueológicos.

En general apreciamos un continuo de restos a lo largo de toda el área con tres picos de densidad fundamentales (Figura 2, A). No obstante, es en la parte central y superior donde se identifican el mayor número de restos. La concentración inferior (la más oriental), de menor extensión, puede ponerse en relación con el foso localizado en esa zona. Esta estructura está cortada por un camino y en su sección se aprecian restos prehistóricos.

En la representación de las densidades solo hemos utilizado los materiales procedentes de la prospección, es decir, aquellos sobre los que hemos podido ejercer un control directo en su recogida (Figura 2, A). Con ello conseguimos una igual representatividad de todos los subsectores, y obtenemos una visión más real de la dispersión de los restos.

La gran extensión que alcanza la dispersión de los materiales de l'Alt del Punxó le confiere un carácter especial y

que contrasta con otras colecciones recuperadas en la prospección, las cuales disfrutaban de extensiones más reducidas (Gaianes-AC/69: 0.03 km<sup>2</sup>; Alcocer-AC/75: 0.01 km<sup>2</sup>).

**LAS EVIDENCIAS MATERIALES PREHISTÓRICAS.**

El conjunto de materiales procedentes de l'Alt del Punxó está compuesto mayoritariamente por restos líticos (1542 objetos), mientras que el resto de objetos como la cerámica, piedra pulida o elementos de adorno son escasos. En los cuadros 1, 2, 3, y 4 viene reflejada por separado la clasificación de la industria lítica tallada según su procedencia (prospección o particular). En el segundo caso, no ha sido posible siempre asignar los materiales a un único subsector, de modo que han quedado englobados en varios.

El conjunto de la industria lítica ha sido clasificado en base a sus características tecnológicas y tipológicas, tal y como viene referido en los cuadros. De un lado hemos consignado los restos de talla –cuadros 1 y 2- que conforman el lote principal del conjunto con un total de 1.400 objetos. De ellos un poco menos de la mitad corresponde a restos no identificables entre las categorías consideradas –fragmentos indeterminados y esquirlas-. Una vez excluídos estos, nos queda un número importante de restos tallados (701) divididos entre lascas, hojas, hojitas, núcleos y productos de acondicionamiento del núcleo.

Señalaremos en primer lugar el elevado número de lascas de entre los restos identificados, que supera ampliamente la presencia de hojas. La distinción entre estas últimas se ha hecho en base al límite marcado por los 12 mm de anchura frecuentemente utilizado. También adquieren una importante presencia los núcleos, indicativos de la realización de labores relacionadas con la talla en el lugar. Entre éstos destacan una serie de piezas de extracciones laminares de morfología muy precisa. Se trata de núcleos de hojas de cuidada factura y extracciones regulares, con un plano de extracción rectilíneo, generalmente unidireccional (ver Figura 3). La morfología de estas piezas puede paralelizarse con los núcleos laminares de talla por presión que desde mediados y finales del IV milenio b.c., se documentan en determinados contextos tales como el chasense del sur de francia (Binder y Gassin 1988), la cultura de los sepulcros de fosa catalana (Muñoz 1965), o en Andalucía, por lo que respecta a producciones neolíticas recientes.

La identificación de algún resto relacionado con el acondicionamiento de los núcleos (generalmente tabletas y alguna cresta), aboga así mismo por la realización de al menos una parte del proceso de determinadas producciones laminares en el área.

Las piezas retocadas suponen un total de 142 objetos repartidos en 17 categorías tipológicas. Se han considerado una serie de categorías tipológicas generales tal y como queda expuesto en los cuadros 3 y 4, de modo que puedan ser valorados por igual materiales adscritos a diferentes momentos cronológicos.

Subsector	4	7	11/12	11	11/14	13	14	15	15/15	15/18	17	23/19	Bres.	Ac37
Hoja R. Marg	2				2	4	2	2		3	1	2		1
Hoja R. Inv.	1													
Hoja R. Abrupto	1			1						4				
Hoja M/Dent.	1	1		1				1						
Lasca Ret.	9	2		3	1	1	3	3		11	3	2	1	1
Lasca M/Dent.	2			1						1			1	
Truncadura	2	3	2	1	1	2	2					1		
Perforador								1						
Taladro		1												
Geométrico	1													
P. de flecha	1					1	1							
Raspador					1		1			2		1		
Microburil		1		2	3	3	4	4		6	2	1		2
Total	18	10	2	6	11	11	9	13	2	27	6	7	2	4

Cuadro 3: Utillaje retocado procedente de la donación por subsectores.

Subsector	5	6	7	10	13	14	15
Lasca Ret.	1	1	1		1	1	1
Lasca M/Dent.			1	1			
Truncadura			1		2	2	
Microburil							1
Total	1	1	3	1	3	3	2

Cuadro 4: Utillaje retocado procedente de la prospección por subsectores.

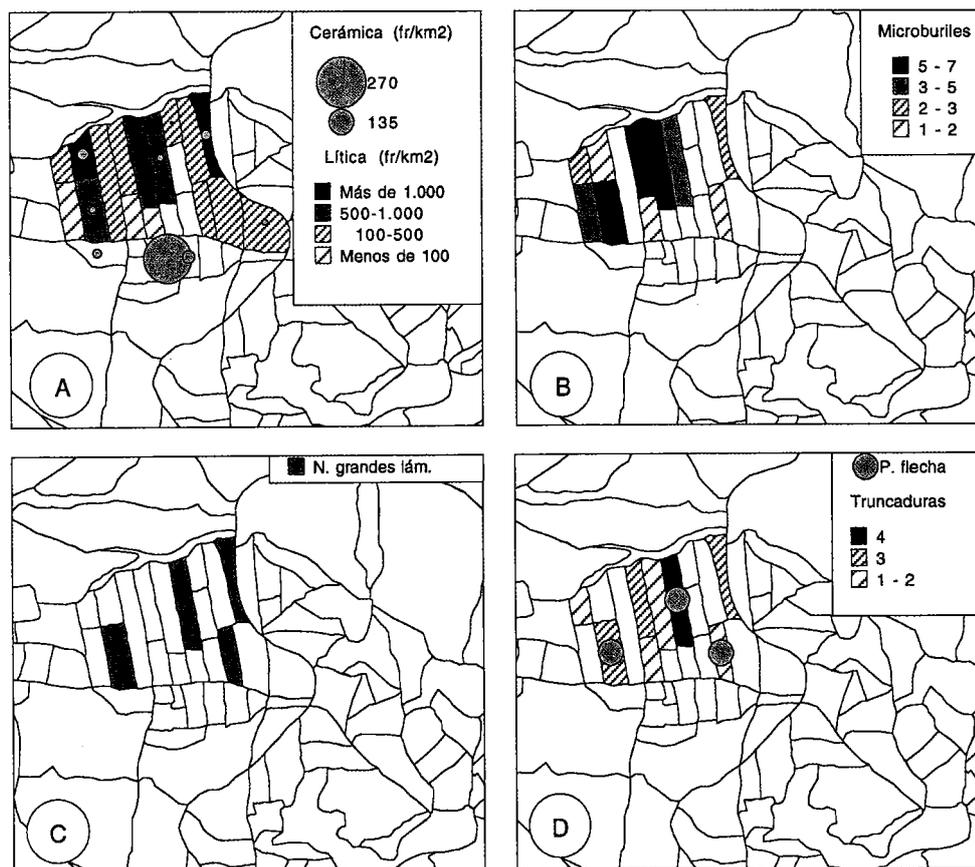


Fig. 2: A: Densidades de restos líticos y cerámica a mano. B, C, D.: Dispersión de ciertos elementos representativos.

Del utillaje retocado, cuadros 3 y 4 y figura 3, señalaremos la representatividad de las lascas y hojas con retoque simple. El retoque abrupto aparece con frecuencia en forma de truncaduras, o bien dispuesto en los laterales de lascas y hojas. Mínima es en cambio la muestra con retoque plano, exclusivo de las 3 puntas de flecha recuperadas.

A nivel tecnológico se trata pues de un conjunto de útiles retocados realizados tanto sobre lasca como sobre lámina, y con una significativa presencia del retoque marginal, al que le sigue el retoque abrupto. El retoque plano ocuparía un lugar meramente testimonial.

Si aunamos la representatividad de los diferentes morfotipos considerados en el estudio con sus características tecnológicas, podríamos argumentar de forma preliminar una fuerte presencia de elementos tallados de cronología neolítica. A las piezas retocadas que ofrecen pocas dudas –taladro, buena parte de las hojas con retoque marginal, las truncaduras, las puntas de flecha-, añadiríamos los núcleos laminares anteriormente descritos. Pero no debemos olvidar que se trata de una colección superficial y por ello no sería extraño que pudiera haber una mezcla de materiales de distinta ad-

scripción cronológica. En este sentido, de los restantes grupos tipológicos representados, habría alguno que podría estar en esta línea: los raspadores, alguna de las hojitas de retoque abrupto, y sobre todo los microburiles.

De los primeros, únicamente añadir que son escasos y de morfología imprecisa, y por tanto no podemos descartar tampoco una cronología similar para la supuesta a buena parte del conjunto. Las hojitas de retoque abrupto son escasas, y no recuerdan a los morfotipos mesolíticos.

Llegados a este punto, nos quedaría referir un dato que ya hemos enunciado con anterioridad y que se convierte en una pieza clave en la valoración de este conjunto de materiales: la importante presencia de microburiles.

Si nos atenemos al marco espacial en que se inserta l' Alt del Punxó y hacemos un repaso de las principales series estratigráficas conocidas en el área, estas piezas básicamente han sido reconocidas en yacimientos donde se documentan niveles mesolíticos, como por ejemplo Casa de Lara (Fortea 1973) o Tossal de la Roca –un ejemplar- (Cacho 1994). Un reducido número de microburiles (tres) fueron hallados en el yacimiento neolítico de Niuet, pero la parque-

dad de la muestra nos hizo pensar en su probable accidentalidad (Bernabeu *et al.* 1993).

Toda una serie de preguntas pueden plantearse a partir de este momento. Si nos halláramos ante un conjunto homogéneo de materiales, deberíamos explicar la presencia de microburiles en el marco de una producción reciente, y cual es la finalidad en la utilización de esta técnica. La respuesta a la ausencia de geométricos se nos escapa, a no ser que esta fracturación esté relacionada con la fabricación de otro tipo de útiles. Dejaremos para un apartado posterior los datos que el análisis detallado de la colección nos ha deparado.

Junto a los restos líticos (mayoritarios), también se han recuperado evidencias de materiales cerámicos así como, en menor medida, piedra pulida. Sobre los primeros nos encontramos ante una colección con un número reducido de restos, muy fragmentados y dispersos a lo largo de toda el área. En su mayoría se trata de fragmentos informes lisos.

El total de la colección asciende a 43 fragmentos, de los cuales 9 son labios y 4 bases (planas). Hemos de destacar la importancia que, entre los labios, tienen los tipos engrosados (3). Junto a ellos tenemos dos biselados y cuatro redondeados. Entre todos los restos sólo se ha podido identificar un fragmento decorado a base de incisiones finas (casi acanaladas).

Así, estas características, aunque no muy definitorias, sí que nos orientan hacia un momento avanzado de la secuencia neolítica. No obstante, sorprende el hecho que, contrariamente a lo que observamos en las colecciones pertenecientes al III milenio b.c., no hemos podido advertir ningún tipo de forma plana (tan comunes en Niuet, por ejemplo).

**LA PRODUCCIÓN LAMINAR DE L'ALT DEL PUNXÓ**

Acabamos de ver como los datos aportados por el resto de materiales no son concluyentes a la hora de fijar la cronología de la colección. Por tanto, es la piedra tallada el elemento que puede ser más esclarecedor a este respecto. Ya hemos apuntado al definir las principales características de los elementos tallados, las posibles opciones a las que apunta su composición. De un lado su homogeneidad, y de otro la presencia de evidencias de distintos momentos cronológicos. En este apartado queremos abordar este problema desde la óptica de la producción laminar, y para ello se ha analizado el conjunto de la misma anotando todos aquellos caracteres que pueden ser comparables entre el utillaje retocado y los restos laminares de talla, a saber: tipo de fragmento (proximal, mesial o distal), tipo de talón y medidas, sección, orden de extracción y módulo de anchura. Intentar la correlación de todos los datos resulta complicado por cuanto hay aspectos sobre los cuales no tenemos ningún tipo de control en una colección de estas características. Por una parte el estado de conservación de la serie, que observa una fuerte patina blanca, impide hacer ninguna distinción por materias primas; por otra la falta de unos referentes de comparación que orienten la explicación de las características de los pro-

ductos en las diferentes fases de la producción. Con todo, exponemos a continuación las características de los diferentes componentes de la producción laminar, y en primer lugar con respecto a los restos de talla.

A grandes rasgos resumiremos las características del conjunto laminar (cuadro 5) en un predominio de los soportes mayores de 12 mm de anchura, de sección trapezoidal, orden de extracción 212 y talón facetado. Las secciones triangulares están mejor representadas entre los soportes cuyo módulo de anchura es inferior a 12 mm, correspondiéndoles un orden de extracción 12 o 21. Destacaríamos en todos los casos la importante presencia de los talones preparados (facetados), y las secciones trapezoidales. Una buena parte de esta producción puede corresponder a los núcleos de hojas anteriormente descritos.

En el cuadro 6 adjuntamos la lectura tecnológica del grueso del utillaje laminar –incluyendo los microburiles–. La elección de estos morfotipos está condicionada por el interés de comparar los microburiles con las únicas piezas de la colección que podrían estar fabricadas mediante esta técnica de fracturación (truncaduras), además de observar sus rasgos técnicos característicos en relación con el grueso del utillaje laminar (hojas retocadas), y estos a su vez con los productos

	PR	ME	DI	TRI	TR	IRR	123	321	212	12	21	OT	LI	DI	FA	IN	T
<8	0	4	1	1	3	1	1	1	1	1	0						5
8-10	8	9	3	5	1	12	2	1	2	3	2	2		1	5		17
10-12	9	14	2	9	14	2	6	0	2	5	3	1		2	2	4	25
12-14	9	11	3	3	14	2	2	3	9	3	1	2				7	1 25
14-16	10	12	2	1	13		1	2	10	1	1	4	1			6	1 22
>16	3	12	1	1	9	1	1	0	8	1	2		3		3		16

Cuadro 5: Fragmento (PR: proximal; ME: mesial; DI: distal), tipo de sección (TRI: triangular; TRA: trapezoidal; IRR: irregular, orden de extracción (123 ...) y talón (LI: liso; DI: diedro; FA: facetado; IN: informe) de los productos laminares.

	PR	ME	DI	TRI	TR	IRR	123	321	212	12	21	LI	FA	IND	T
T 10-12	1	3			2	2			1	1	1	1	1		4
R 12-14	3	1			1	2			1	1		1	1	1	3
U 14-16		2			1	2				2				1	3
N >16		3				2	1		1	1					3
8-10		2				2	1			1					
M 10-12	6	1				6		1	2	4			1	5	
I 12-14	7	3	1		2	9		1	1	6			1	7	
C 14-16						1									
R >16				1											
8-10		1				2			1	1				1	2
H 10-12		2	2			4		1		2					4
O 12-14	1	3			2	2			1		2		1		4
R 14-16		1				1		1							1
E >16	3	6			2	6	1	2	2	1	1	1	1	2	9

Cuadro 6: Características de las truncaduras (TRUN), microburiles (MICR) y las hojas retocadas (HORE) por módulos de –no coincide con el número total de piezas pues hay elementos que no pueden ser consignados en todos los caso debido a fracturas u otras causas.

laminares –cuadro 5-. De una primera observación se desprende la relevancia en los tres casos de los módulos de anchura mayores de 12 mm, destacando el interés que revisite el módulo > de 16 mm en las hojas retocadas. La sección predominante en todos los casos es la trapezoidal, de orden de extracción 212 (especialmente los microburiles), y los talones facetados –igualmente en los microburiles-. Estas características son comparables a las anteriormente descritas respecto a los restos de talla laminares, aunque quizá apreciamos una variabilidad más acusada en las truncaduras y las hojas retocadas.

Los microburiles y las truncaduras coincidirían en el predominio de las secciones trapezoidales y el orden 212 de extracción, en cambio los módulos de anchura parecen indicar un tamaño mayor para las truncaduras. De todos modos, se trata de microburiles de buen tamaño si nos atenemos a los conocidos respecto a las colecciones mesolíticas de Casa de Lara y Cocina (Fortea 1973). Si se tiene en cuenta la posición de la fractura que observarían las truncaduras en relación con los microburiles conocidos, las diferencias son algo más acusadas. Los microburiles proximales de l'Alt del Punxó producirían una fractura proximal a la derecha, de las cuales hay pocos ejemplares en las truncaduras. En estas últimas abundan las truncaduras distales a la derecha, cuyo soporte técnico estaría representado por una parte menor de los microburiles. Una de estas truncaduras podría observar la faceta del ápice triedro. Si descartamos este dudoso ejemplar, el resto de la información disponible nos obliga a ser cautos a la hora de valorar positivamente esta relación.

Si se observa en cambio, y en general para la producción laminar, cierta uniformidad de caracteres indicativa de una producción característica. Las divergencias observadas, podrían en este caso relacionarse con las diferentes fases dentro de una misma producción. Sin embargo, no podemos confirmar esta posibilidad a falta de buenas series de referencia.

## DISCUSIÓN

Como ha quedado visto, uno de los problemas fundamentales radica en la ubicación crono-cultural de los microburiles. El análisis detallado del resto de piezas que pueden apoyar una adscripción mesolítica de parte de la colección ofrece abundantes problemas.

Tampoco la dispersión de los diferentes tipos característicos (figura 2, B, C y D) parecen marcar una distinta localización relacionada con momentos de ocupación diferenciados. Por el contrario, podemos observar que en aquellos subsectores donde localizamos microburiles también aparecen elementos como puntas de flecha, núcleos de grandes láminas o soportes claramente neolíticos. Al mismo tiempo, la dispersión de los microburiles no aparece delimitada en una parte concreta de la zona, extendiéndose no sólo por la parte alta (en aquellos subsectores donde también localizamos ele-

mentos como los raspadores) sino también, aunque en menor volumen (posiblemente a causa de las menores densidades que se aprecian también en esta zona), por subsectores cercanos al foso.

Otro aspecto que se ha tenido en cuenta ha sido una posible conservación diferencial de dos colecciones de cronologías diferentes. Como quedó expresado anteriormente, a la hora de estudiar los materiales se han valorado ciertos aspectos tafonómicos (retoque mecánico, rodamiento, fracturación). Sin embargo, la colección presenta un notable grado de homogeneidad que no permite apreciar esa diferenciación (Molina 1998).

Los argumentos a favor de la presencia de una colección mesolítica pues, apoya en la presencia de microburiles; faltarían el resto de elementos característicos tales como los geométricos, y, a nivel tipológico, únicamente podríamos adjuntar la clasificación de algún dorso y raspador. La ausencia de geométricos debería explicarse de este modo en términos espaciales o funcionales.

El grueso del conjunto restante implicaría una asignación cronológica reciente en el marco del Neolítico. En esta línea se expresaría gran parte de la producción laminar, y el utillaje retocado: puntas de flecha, taladro, grandes truncaduras, los elementos de hoz y las hojas retocadas. Si comparamos este conjunto con los datos disponibles en relación a las series neolíticas del área de estudio notaremos alguna discrepancia. En primer lugar y con respecto a la excepcional serie lítica de la Cova de l'Or de Beniarrés (Martí *et al.* 1980; Juan Cabanilles 1984), se puede apuntar la ausencia de núcleos laminares como los descritos en páginas anteriores, si bien es verdad que los estudios llevados a cabo en dicho yacimiento indican que una parte importante del conjunto corresponde al Neolítico I de la secuencia regional propuesta (Bernabeu 1989). La información que ofrece el yacimiento para el resto de la secuencia neolítica es más desigual. En este punto, y próximos a l'Alt del Punxó, habría que considerar los datos proporcionados por los yacimientos de Jovades (Cocentaina) y Niuert (Alquería d'Asnar) datados ya en el III milenio b.c. (Neolítico IIB). Las series líticas de ambos conjuntos observan unas elementos comunes que resumiremos en unas producciones mixtas de lascas y hojas como soportes de útiles entre los que destacan las puntas de flecha, el utillaje laminar retocado, las truncaduras, y los geométricos entre otros (Bernabeu *et al.* 1993; Bernabeu *et al.* 1994). Se asiste pues a una generalización del retoque plano, tal y como indicaba la serie lítica de Cova de l'Or (Juan Cabanilles 1985), manifiesto tanto en las puntas de flecha como en las hojas retocadas. El conjunto de l'Alt del Punxó adolecería pues de las piezas con retoque plano, exclusivo en este caso de los tres ejemplares de punta de flecha. De otro lado, tampoco se documentan en estos dos yacimientos los núcleos laminares descritos.

Una alternativa sugerente, con independencia de la consideración o no de los microburiles como parte integrante de este conjunto, sería la posibilidad de una cronología de fina-

les del IV e inicios del III milenio b.c., para la cual contamos con un vacío documental importante. Quizá resulte pretencioso, pero no debemos obviar aquellos elementos que apuntarían tal posibilidad, especialmente los núcleos, y las presencias/ausencias detectadas entre los efectivos retocados. De todos modos, insistiremos en el carácter superficial de la colección y por tanto en la carencia de diversos elementos para su correcta interpretación, que deberá esperar a la readecuación de los trabajos sistemáticos en el lugar.

**NOTA**

El estudio de los materiales procedentes de L'Alt del Punxó se ha realizado en el marco de l proyecto PB96-0781: Variabilidad tecnológica y espacial durante el proceso de neolitización en la región central del mediterráneo español.

**BIBLIOGRAFÍA**

AMMERMAN, A.J. 1985. Plow-zone experiments in Calabria (Italy). *Journal of Field Archaeology*, 12: 33-44. Boston.

BERNABEU, J. 1989. *La tradición cultural de las cerámicas impresas en la zona oriental de la península ibérica*. Trabajos Varios, 86. Valencia

BERNABEU, J., PASCUAL, J.LL., OROZCO, T., BADAL, E., FUMANAL, P., GARCÍA, O. 1994. Niuet (L'Alqueria d'Asnar). Poblado del III milenio a.C. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 3: 9-74. Alcoi.

BERNABEU, J., BADAL, E., BUXÓ, R., CALVO, M., MARTÍNEZ, R., OROZCO, T., PASCUAL BENEYTO, J., PASCUAL BENITO, J.LL. 1993. El III milenio a.C. en el País Valencià. Los poblados de Jovades (Cocentaina) y Arenal de la Costa (Ontinyent). *Saguntum*, 26: 11-166. Valencia.

BINDER, D., GASSIN, B. 1988. Le débitage laminaire chasséen après chauffe: technologie et traces d'utilisation. *British Archaeological Reports, International Series*, 411: 93-125

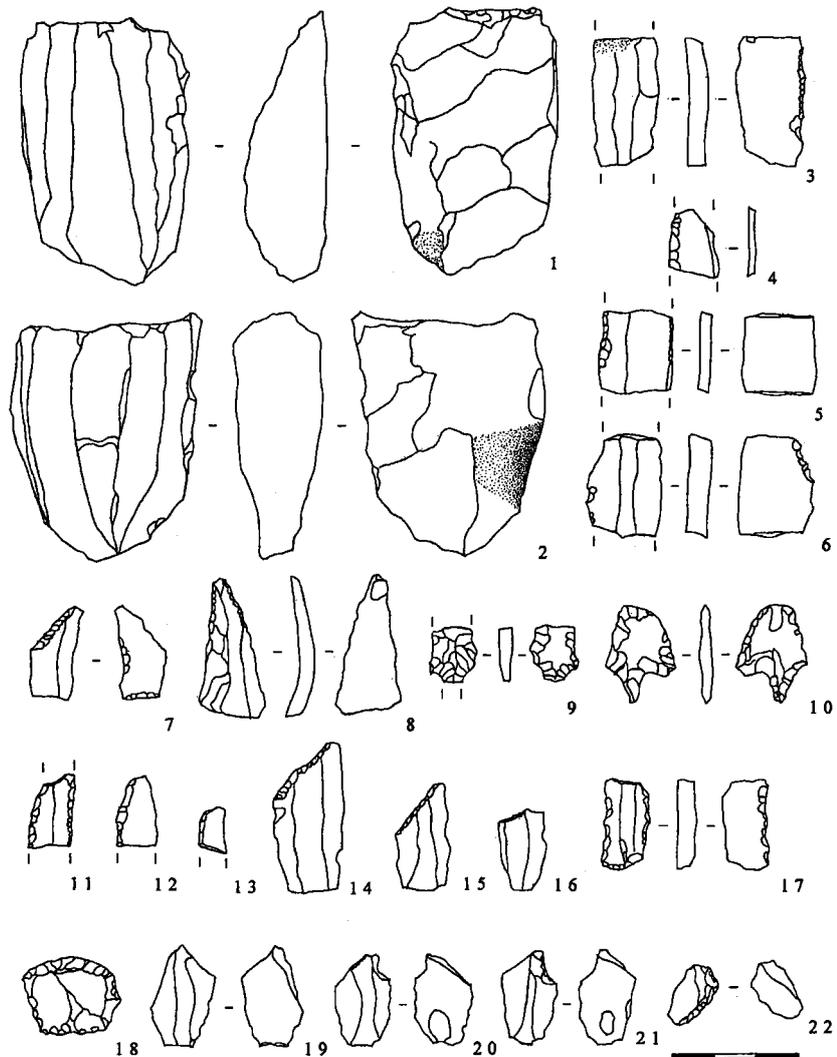


Fig. 3: Núcleos, microburiles y utillaje retocado de l'Alt de Punxó.

- CACHO, C., FUMANAL, M.P., LÓPEZ, P., LÓPEZ, J.A., PÉREZ, M., MARTÍNEZ, R., UZQUIANO, P., ARNANZ, A., SÁNCHEZ, A., SEVILLA, P., MORALES, A., ROSELLÓ, E., GARRALDA, M.D., GARCÍA, M. 1995. El Tossal de la Roca (Vall de Alcalà, Alicante). Reconstrucción paleoambiental y cultural de la transición del tardiglaciario al holoceno inicial. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 4: 11-102. Alcoi.
- DUNNELL, R.C., SIMEK, J.F. 1995. Artifact Size and Plow-zone processes. *Journal of Field Archaeology*, 22: 305-319. Boston.
- FORTEA, J. 1973. *Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico mediterráneo español*. Universidad de Salamanca.
- JUAN CABANILLES, J., 1984. El utillaje neolítico en sílex del litoral mediterráneo peninsular. *Saguntum*, 18. 49-102. Valencia
- MARTÍ, B. 1977. *Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante)*. Trabajos Varios, 51. Valencia
- MARTÍ, B., PASCUAL, V., GALLART, M.D., LÓPEZ, P., PÉREZ, M., ACUÑA, J.D., Y ROBLES, F. 1980. *Cova de l'Or (Beniarrés-Alicante)*. Trabajos Varios, 65. Valencia.
- MOLINA, LL. 1988. *Evolució del poblament prehistòric en la vall mitjana del riu Gorgos*. Tesis de Llicenciatura. Inédita.
- MUÑOZ, A.M. 1965. *La Cultura Neolítica Catalana de los "Sepulcros de Fosa"*. Publicaciones eventuales, 9. Universidad de Barcelona.
- PLOG, S., PLOG, F., WAIT, W., 1978. Decision making in modern surveys. *Advances in Archaeological Theory and Method*, 1: 383-421. New York Academic Press.